



EPÍSTOLA SEGUNDA DE SAN PABLO

A LOS CORINTHIOS.

CAPÍTULO I.

Cuenta el santo Apóstol las adversidades y trabajos de que le libró el Señor en el Asia. Pone delante a los Corintios la sinceridad de su corazón y de su doctrina; y les da las causas de no haber pasado á verlos. Les demuestra, cuán firme es la verdad de su predicación.

1. Paulus Apostolus Jesu Christi per voluntatem Dei, et Timotheus frater, Ecclesiae Dei, quae est Corinthi, cum omnibus sanctis, qui sunt in universa Achaia.

2. Gratia vobis, et pax à Deo Patre nostro, et Domino Jesu Christo.

3. * Benedictus Deus et Pater Domini nostri Jesu Christi, Pater misericordiarum, et Deus totius consolationis,

4. Qui consolatur nos in omni tribulatione nostra: ut possimus et ipsi consolari eos, qui in omni pressura sunt, per exhortationem, quæ exhortatur et ipsi à Deo.

5. Quoniam sicut abundant passiones Christi in nobis: ita et per Christum abundat consolatio nostra.

6. Sive autem tribulamur pro vestra exhor-

1. Pablo Apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y Timothéo el hermano ¹, á la Iglesia de Dios, que está en Corintho, con todos los santos que están en toda la Achaya ².

2. Gracia sea á vosotros, y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

3. Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de las misericordias, y Dios de toda consolacion,

4. El cual nos consuela en toda nuestra tribulacion: para que podamos tambien consolar á los que están en toda angustia, con la consolacion, con que aun nosotros somos consolados de Dios.

5. Porque como abundan las aflicciones de Cristo en nosotros ³: así tambien por Cristo abunda nuestra consolacion ⁴.

6. Porque si somos atribulados, por vuestra

1 No solo como cristiano, sino como coadjutor en la predicacion del Evangelio.

2 Provincia del Peloponeso, hoy Moréa, de la que era Corintho la capital.

3 Los trabajos, que sufrimos por su nombre.

4 Y esta principalmente consiste en las buenas nuevas, que recibo del buen estado de vuestra Iglesia, siendo Jesucristo la causa meritoria y eficiente de todo esto, así como es la ocasion de la persecucion y trabajos que padezo.

a Ephes. 1, 3. 1 Petr. 1, 3.

exhortacion et salute; sive consolamur vos vestra consolatione; sive exhortamur per vestra exhortatione et salute, que operatur tolerantiam caritatem passionum, quas et nos patimur:

7. Ut spes nostra firma sit pro vobis: scientes quod sicut socii passionum estis, sic eritis et consolationis.

8. Non enim volumus ignorare vos fratres de tribulatione nostra, que facta est in Asia: quoniam supra modum gravati sumus supra virtutem, ita ut taderet nos etiam vivere.

9. Sed ipsi in nobismetipsis responsum mortis habuimus, ut non simus fidentes in nobis, sed in Deo, qui suscitavit mortuos:

10. El que nos libró y saca de tan grandes peligros⁸, en quien esperamos que aun nos librará.

11. Si vosotros nos ayudais tambien orando por nosotros: para que por el don, que se nos ha concedido por respeto⁹ de muchas personas, por muchos sean dadas gracias por nosotros¹⁰.

12. Nam gloria nostra hæc est, testimonium conscientiarum nostrarum, quod in simplicitate cordis et sinceritate Dei: et non in sapientia carnali, sed in gratia Dei, conversati

exhortacion es y salud; si somos consolados, por vuestra consolacion es; si somos confortados, por vuestra confortacion es y salud, la que obra sufrimiento de las mismas aflicciones, que nosotros tambien sufrimos:

7. Para que sea firme nuestra esperanza por vosotros²: estando ciertos, que así como sois compañeros en las aflicciones, lo seréis tambien en la consolacion.

8. Porque no queremos, hermanos, que ignoreis la tribulacion, que tuvimos en el Asia³: porque fuimos agravados desmedidamente sobre vuestras fuerzas⁴, en tanto grado, que aun el vivir nos era pesado⁵.

9. Mas nosotros en nosotros mismos tuvimos respuesta⁶ de muerte, para que no flemos en nosotros, sino en Dios, que resucita los muertos:

10. El que nos libró y saca de tan grandes peligros⁸, en quien esperamos que aun nos librará.

11. Si vosotros nos ayudais tambien orando por nosotros: para que por el don, que se nos ha concedido por respeto⁹ de muchas personas, por muchos sean dadas gracias por nosotros¹⁰.

12. Porque nuestra gloria es esta, el testimonio de nuestra conciencia, que en simplicidad de corazon, y en sinceridad de Dios¹¹: y no en sabiduria carnal, mas por la gracia de Dios¹²,

1 Y así, ya nos veamos atribulados, ya en medio del mayor consuelo, solo intentamos enseñaros con nuestro ejemplo á llevar estas diferencias con la misma conformidad y paciencia que nosotros, para que consigais el premio prometido á los que padecen en esta vida. *Que operatur, que se obra por el sufrimiento, lo que se infiere del texto griego, y del Chrysóstomo.*

2 Y esta constancia con que sufris, me da una grande confianza de vuestra salud. El Griego: καὶ ἐπὶ ὑμῶν ἔσται ἡ ἐλπίς ὑμῶν, y nuestra esperanza firme sobre vosotros. Y despues pone lo que precede en nuestra version, sive consolamur.

3 Esto alude sin duda, á lo que sucedió en Epheso, como se refiere en los Hechos xix, 23, etc. 4 Lo que el Apóstol quiere significar aquí es, que la tribulacion que padeció, fué tan grande, que excedia las fuerzas ordinarias de un hombre; pero que salió vencedor de todo, asistido de los poderosos socorros de la gracia. Y así estas expresiones no se oponen de ningun modo, á lo que deja dicho en la primera á los mismos Corinthios x, 13. *Que Dios es fiel, para no permitir, que sus servos sean tentados mas allá de lo que pueden sus fuerzas.*

5 MS. Nos agnoscite aun vivit. El Griego: ὅστε ἔτι περιβήματα ἡμῶν καὶ τοῦ ἔτι, que aun andábamos de la vida.

6 El Griego: τὴ ἀπολογία: decreto. Nos vimos tan apurados y tan al extremo, que no encontrando ya ningun recurso humano, creímos nuestra muerte tan segura, como si hubiéramos oído pronunciar contra nosotros la sentencia: permitiéndonos así el Señor, para que solamente en él pongamos nuestra confianza.

7 Todos los dias de semejantes peligros. 8 El Griego: ἐκ τοῦ κινδύνου θανάτου, de tan gran muerte, de tan grandes peligros de morir. 9 Para que así como debemos á las oraciones de muchos los beneficios y gracias, que Dios nos ha concedido; de la misma manera, ya que yo no puedo por mí solo hacerlo debidamente, se junten muchos, para dar á Dios las gracias que se le deben. Otros lo interpretan diversamente: Para que la merced, que Dios me ha hecho de librarme de una muerte tan funesta, en consideracion de muchas personas, esto es, del bien é interés de muchas personas, que todavía necesitan de mí; sea tambien reconocida, juntándose muchos á dar á Dios las debidas gracias. El Chrysóst.

10 El Griego: ὑμῶν ὑμῶν, por vosotros.

11 Tengo á mi favor el testimonio de mi conciencia, que me dice que en todas ocasiones, y en todos lugares, y particularmente con vosotros, he procedido delante de Dios sin artificio, y con aquella sinceridad de corazon, que es propia de un cristiano. *Sinceridad de Dios* es una expresion y modo de hablar de los Hebréos, los cuales para significar, que una cosa es grande y excelente, dicen que es una cosa de Dios.

12 No valiéndome para esto de los discursos, que dicta la sabiduria humana, sino apoyado únicamente en la

sumus in hoc mundo: abundantius autem ad vos.

13. Non enim alia scribimus vobis, quam que legistis, et cognovistis. Spero autem quod usque in finem cognoscetis,

14. Sicut et cognovistis nos ex parte, quod gloria vestra sumus sicut et vos nostra, in die Domini nostri Jesu Christi.

15. Et hæc confidentiã volui prius venire ad vos, ut secundam gratiam haberetis:

16. Et per vos transire in Macedoniam, et iterum à Macedonia venire ad vos, et à vobis deduci in Judeam.

17. Cum ergo hoc voluissim, numquid levitate usus sum? Aut que cogito, secundum carnem cogito, ut sit apud me EST et NON?

18. Fidelis autem Deus, quia sermo noster, qui fuit apud vos, non est in illo EST et NON.

19. Dei enim Filiius Jesus Christus, qui in vobis per nos predicatus est, per me, et Silvanum, et Timotheum, non fuit EST et NON, sed EST in illo fuit.

20. Quotquot enim promissiones Dei sunt, in illo EST: ideo et per ipsum Amen Deo ad gloriam nostram.

21. Qui autem confirmat nos vobiscum in Christo, et qui unxit nos Deus:

hemos vivido en este mundo: y mayormente con vosotros.

13. Porque no os escribimos otra cosa, sino lo que habeis leído y conocido. Y espero que lo conoceréis hasta el fin,

14. Como tambien nos habeis conocido en parte, que somos vuestra gloria, así como tambien vosotros la nuestra, para el dia de nuestro Señor Jesucristo.

15. Y con esta confianza quise primero ir á vosotros², para que tuviérais un segundo beneficio³:

16. Y por vosotros pasar á Macedonia⁴, y de Macedonia venir otra vez á vosotros⁵, y ser acompañado de vosotros hasta la Judéa.

17. Pues cuando yo propuse esto, ¿usé acaso de ligereza⁶? Ó lo que pienso, ¿lo pienso segun la carne, de manera que haya en mí SI y NO?

18. Mas Dios es fiel testigo, que no hay SI y NO en aquella palabra, que tuve con vosotros⁷.

19. Porque el Hijo de Dios, Jesucristo, que ha sido predicado entre vosotros por mí, y por Silvano, y Timotheo, no ha sido SI y NO, mas ha sido⁸ SI en él.

20. Porque todas las promesas de Dios, son en el SI: y así tambien son por él mismo Amen á Dios para nuestra gloria.

21. Y el que nos confirma con vosotros⁹ en Cristo, y el que nos ungió¹⁰, es Dios:

gracia divina, que me ha dado luz y fuerzas para convertir á la verdad los corazones mas incrédulos y rebeldes. Los contrarios de S. Pablo habian hecho sospechosa á los Corinthios la fidelidad del santo Apóstol, diciendo que habia faltado á la palabra, que les habia dado en su primera carta, de que pasaria á verlos.

1 Lo que ahora os escribo, es lo mismo, que habeis leído en mi primera carta, y en lo venidero espero que reconoceréis, que es la verdad; y aun creo, que luego que hayais leído aquella carta, y os hayais informado de Timotheo, muchas de vosotros os habréis ya desengañado, y aun confesaréis, que toda la gloria de vuestra Iglesia, es el temerme por vuestro Doctor y Apóstol; y del mismo modo confío, que en el dia del juicio vosotros seréis tambien la mia, por haber sido obedientes á la doctrina, que os he anunciado.

2 En alguna carta que ya no existe, ó por algun enviado habia hecho esta promesa el Apóstol á los de Corintho. Y por esto se excusa tan de intento. S. Thom.

3 Un nuevo gozo, y un nuevo fervor, viéndome otra vez en vuestra Iglesia.

4 Para tomar allí las limosnas, que se hubieren recogido.

5 Para hacer lo mismo, y para que despues algunos de vosotros me acompañárais á Jerusalén.

6 Y habiendo mudado de resolucion, ¿ha sido esto por alguna reflexion humana y carnal, ó por efecto de una inconstancia, tal que el sí y el no, el afirmar y el negar, sean para mí una misma cosa?

7 Mas Dios, que es la misma verdad, me es testigo, de que aunque he mudado de designio en lo que toca al ir á veros, no hay inconstancia en mi conducta, y mucho menos que mezcla de verdad y de falsedad en la doctrina que os he predicado.

8 Quiere decir: Porque Jesucristo, que es el que os hemos predicado, es la verdad inmutable, no hay en él la alternativa de sí y no, sino que siempre es el mismo.

9 SI, y Amen quiere decir, son firmes, inmutables, infalibles: todas se cumplirán para honra de Dios, y para gloria del Apóstolado, que nos ha confiado. Quiere con esto dar á entender, que sería una cosa extraña, que Dios quisiera servirse de los Apóstoles para un ministerio de esta naturaleza, si ellos mismos no fuesen constantes y firmes en la verdad, y muy distantes de toda ficcion y ligereza. El texto griego lee: ἢ ἄλλω τὴν αἰῶν, καὶ ἐν αἰῶνι τὸ ἴδιον τὸ εἶναι τὸ εἶναι δι' ἑαυτῶν: esto es, y en el fin SI, y Amen para gloria de Dios por nuestro ministerio. El sentido que damos al texto de la Vulgata, es el siguiente: *Y así tambien por él decimos Amen á Dios para nuestra gloria*: esto es, decimos á Dios *Así es*, confesando su verdad y bondad en el cumplimiento de las mismas promesas por Jesucristo, en el cual cumplimiento consiste la gloria de nuestro ministerio por la conversion de los Gentiles. La Iglesia termina así sus oraciones: *Por Jesucristo nuestro Señor*, y el pueblo responde *Amen*, quiere decir *Así sea*, con lo que da á entender, que así como Dios nos hace sus promesas por Jesucristo, así tambien por Jesucristo se cumplen y verifican en nosotros.

10 El Apóstol mira el Espíritu Santo dado á los fieles, como una uncion por la cual son consagrados á Dios, como un sello con que los ha distinguido, y como una arra ó prenda de los bienes eternos que les ha prometido.

11 MS. Nos oitō,

22. Qui et signavit nos, et dedit pignus Spiritus in cordibus nostris.

23. Ego autem testem Deum invoco in animam meam, quod parens vobis, non veni ultra Corinthum: non quia dominamur fidei vestrae, sed adiutores sumus gaudii vestri: nam fide statis.

22. El cual tambien nos selló, y dió en nuestros corazones la prenda del Espíritu.

23. Mas yo llamo á Dios por testigo sobre mi alma², de que por perdonaros³, no he pasado mas á Corintho: no que tengamos señorio sobre vuestra fe⁴, mas somos ayudadores de vuestro gozo: pues por la fe estais en pié.

CAPÍTULO II.

Da el Apóstol muestras de su grande caridad con los fieles, y de indulgencia con el incestuoso arrepenitido. Habla de los grandes trabajos de su predicacion, y del fruto copioso que con ella hizo.

1. Statui autem hoc ipsum apud me, ne iterum in tristitia venirem ad vos.

2. Si enim ego contristavi vos: et quis est, qui me lætificet, nisi qui contristatur ex me?

3. Et hoc ipsum scripsi vobis, ut non cum venero, tristitiam super tristitiam habeam, de quibus oportuerat me gaudere: confidens in omnibus vobis, quia meum gaudium, omnium vestrum est.

4. Nam ex nulla tribulatione, et angustia cordis scripsi vobis per multas lacrymas: non ut contristemini, sed ut scialis, quam charitatem habeam abundantius in vobis.

5. Si quis autem contristavit, non me contristavit, sed ex parte, ut non onerem omnes vos.

6. Sufficit illi, qui ejusmodi est, objurgatio hæc, quæ fit à pluribus:

7. Ita ut è contrario magis donetis, et con-

1. Mas yo he determinado en mí, de no venir otra vez á vosotros con tristeza⁵.

2. Porque si yo os contristo: ¿quién es, el que me alegrará, sino el que es contristado por mí⁶?

3. Y esto mismo os he escrito, para que cuando pasare á veros, no tenga tristeza sobre tristeza, de los que me debiera gozar: confiando en todos vosotros, que mi gozo es el de todos vosotros⁷.

4. Porque por la mucha afliccion y angustia de corazon, y con muchas lágrimas os escribi: no para que fuésséis contristados, sino para que supiésses, cuanto mas amor tengo para con vosotros.

5. Y si alguno me contristó⁸, no me contristó sino en parte⁹, por no cargaros á todos vosotros¹⁰.

6. Bástale al que es tal, esta reprension hecha por muchos¹¹.

7. Y al contrario¹² debéis ahora usar con él de

1 MS. *E dió penaos del Santo Espíritu*. En el sacramento de la Confirmacion somos sellados, ungidos y confirmados en el Espíritu Santo.

2 Para conservar el santo Apóstol en el ánimo de los de Corintho la estimacion y la autoridad, que necesitaba en el ejercicio de su ministerio, debia no pasar por un hombre inconstante y ligero. Por esto se justifica de esta acusacion, poniendo á Dios por testigo de esta verdad que les decia. El *CAUSÓR*.

3 MS. *Parciendo á vos*. Esto es, por daros tiempo á que os corrigais de vuestros desórdenes, y excusarme así de emplear con vosotros un justo rigor, cuando pase á visitar vuestra Iglesia: ó tambien, por no serviros de carga.

4 No porque pretenda usurpar un imperio tiránico sobre vosotros, por haberos predicado; sino para dar lugar, á que vosotros mismos os corrigais y enmendéis: y así cuando pase á veros, podais experimentar la dulzura de mi ministerio; puesto que aunque haya algunos desórdenes entre vosotros, entiendo, que permanecis firmes y constantes en la fe; lo que me hace esperar, que oiréis con sumision las advertencias y avisos que os diere. S. *JUAN GARCÉS* *deverno y Tinosos*.

5 He resuelto esperar, á que os hayais enmendado, para poder pasar á veros, no como juez lleno de severidad y de rigor, sino como padre amoroso, para alentáros y consoláros.

6 De quien habia de esperar la alegría, puesto que de solos vosotros podia tenerla? Y habiendo sido contristados por mí, ¿qué otro objeto podiais ser á mi corazon, sino uno de la mayor tristeza, y del mas vivo dolor?

7 Creyendo ciertamente, que contais como vuestra, mi alegría, como lo habeis hecho con mis aflicciones y sentimientos.

8 Habla del incestuoso, principal causa de los sentimientos del Apóstol. S. *ACUR*.

9 Tambien os tocó á vosotros una parte de tristeza, puesto que gemisteis y llorásteis un escándalo tan grande.

10 Acusándoos de haber mirado con indiferencia tan horrendo delito, y por consiguiente de haber consentido en él.

11 Quiere decir, por la Iglesia, á quien pertenece castigar con excomunion á los incorregibles. S. *TRONIS*

12 Como el santo Apóstol le habia excomulgado, para que se reconociese, é hiciese penitencia; luego que le in-

solemini, ne fortè abundantiori tristitia absorberatur qui ejusmodi est.

8. Propter quod obsecro vos, ut confirmetis in illum charitatem.

9. Illeg enim et scripsi, ut cognoscere experimentum vestrum, an in omnibus obedientes sitis.

10. Cui autem aliquid donastis, et ego: nam et ego quod donavi, si quid donavi, propter vos in persona Christi,

11. Ut non circumveniamur à Satana: non enim ignoramus cogitationes ejus.

12. Cum venissem autem Troadem propter Evangelium Christi, et ostium mihi apertum esset in Domino,

13. Non habui requiem spiritui meo, eò quòd non invenirem Titum fratrem meum: sed valefaciens eis, profectus sum in Macedonia.

14. Deo autem gratias, qui semper triumphat nos in Christo Jesu, et odorem notitiae suae manifestat per nos in omni loco:

15. Quia Christi bonus odor sumus Deo in iis, qui salvii sunt, et in iis, qui pereunt:

16. Aliis quidem odor mortis in mortem: aliis autem odor vitæ in vitam. Et ad hæc quis tam idoneus?

17. Non enim sumus sicut plurimi, adul-

indulgencia, y consolársle, porque no acontezca, que él tal sea consumido de demasiada tristeza.

8. Por lo cual os ruego, que le deis pruebas seguras de caridad.

9. Y por esto tambien os escribi, para ver por esta prueba, si sois obedientes en todas las cosas.

10. Y al que perdonásteis en algo, tambien yo: pues yo tambien, si algo he condonado, lo he condonado por vosotros en persona de Cristo,

11. Para que no seamos sorprendidos de Satanás: porque no ignoramos sus maquinaciones.

12. Mas cuando pasé á Troas por el Evangelio de Cristo, y me fué abierta puerta en el Señor.

13. No tuve reposo en mi espíritu, porque no hallé á mi hermano Tito: así despidiéndome de ellos, partí para Macedonia.

14. Mas gracias á Dios, que nos hace siempre triunfar en Jesucristo, y manifiesta por nosotros el olor del conocimiento de sí mismo en todo lugar:

15. Porque somos para Dios buen olor de Cristo, en los que se salvan, y en los que perecen:

16. Á los unos en verdad olor de muerte para muerte: y á los otros olor de vida para vida. Y para estas cosas; ¿quién es tan idoneo?

17. Porque no somos falsificadores de la pa-

formaron de la sinceridad de su arrepentimiento, no solo le levantó la excomunion, sino que exhortó á los de Corintho, á que le tratasen con toda suavidad é indulgencia. Parece poco conforme á la severidad, con que la primitiva Iglesia trataba á los pecadores públicos, el hecho presente de S. Pablo; pero fuera de ser este un caso extraordinario, y que el santo Apóstol, alumbrado sin duda de la luz del cielo, imitó en esto la conducta de su Maestro Jesucristo, como se puede ver y notar en la historia del Evangelio; es por otra parte constante, que quedaba siempre á la disposicion de los pastores, el abreviar el tiempo de la penitencia á proporcion de las mayores y mas sinceras pruebas de conversion, que veian en los penitentes; y en atencion tambien á los tiempos, ó á las personas. S. *CIPRIANO Epist. lvi, Concil. Nicen. Can. xii, Ancyran. Can. v, Calcedonen. Can. xvi.*

1 Haciéndole ver, que le amais de corazon.

2 Y que ahora sois tan prontos en admitirle á vuestra comunicacion, como lo fuisteis para separarle de ella.

3 El Griego: *A quien he condonado.*

4 Por daros ejemplo para utilidad de vuestra Iglesia, haciéndole el nombre, y por la autoridad de Jesucristo.

5 Para que usando de sus acostumbradas mañas, no os arrebatte esta pobre alma, haciéndola caer en desesperacion. El *CNAUSÓRMO*.

6 El Griego: *et obsecro*, para predicar el Evangelio. *Act. xi, 6.*

7 Habiendo encontrado buena disposicion en los ánimos de aquellos ciudadanos, para escuchar la palabra, que les iba á anunciar; todo lo cual era efecto de la virtud del Señor. S. *TRONIS*.

8 El Apóstol le esperaba con impaciencia de vuelta de Corintho, con deseo de saber, qué efecto habia producido en los Corintios su primera Carta, y no hallándole en Troas, pasó á la Macedonia para acercarse á él, y poderlo ver mas pronto.

9 Semjantes á un perfume precioso, derramamos por todas partes el buen olor del Evangelio de Jesucristo que predicamos; olor saludable, y que da vida á los que creen de todo su corazon; mas olor que causa la muerte á los incrédulos, y á los que combaten la verdad.

10 ¿Y cuán pocos ministros hay del Evangelio, que sean capaces de proponer igualmente á todos los hombres, como nosotros hacemos, la doctrina pura del Evangelio sin alteracion, y sin respeto temporal? El texto griego no lee *tam*, y entonces el sentido es este: ¿Y quién es capaz de estas cosas? ninguno.

11 El Griego: *et ei multa excomunicavit*, como muchos taberneros de la palabra de Dios. Lo cual significa, falsificar la palabra de Dios por avaricia, como hacen los que adulteran el vino echándole agua.

terantes verbum Dei; sed ex sinceritate, sed sicut ex Deo, coram Deo, in Christo loquimur.

labra de Dios, como muchos; mas hablamos en Cristo con sinceridad¹, como de parte de Dios, delante de Dios.

CAPITULO III.

Dice el Apóstol, que su recomendacion es el fruto de su predicacion: y que es mas excelente la gloria del Evangelio, que la de la Ley: y que los Judíos, quando leen las Escrituras, tienen un velo sobre su corazon, que no se quita sino con la fe en Jesucristo.

4. Incipimus iterum nosmetipsos commendare? aut numquid egemus (sicut quidam) commendatitiis epistolis ad vos, aut ex vobis?

2. Epistola nostra vos estis, scripta in cordibus nostris, quae scitur, et legitur ab omnibus hominibus:

3. Manifestati quod epistola estis Christi, ministrati a nobis, et scripta non atramento, sed Spiritu Dei vivi: non in tabulis lapideis, sed in tabulis cordis carnaibus.

4. Fiduciam autem talem habemus per Christum ad Deum:

5. Non quod sufficientes simus cogitare aliquid a nobis, quasi ex nobis: sed sufficientia nostra ex Deo est:

6. Qui et idoneos nos fecit ministros novi Testamenti: non littera, sed spiritu: littera enim occidit, spiritus autem vivificat.

¹ En toda su pureza, como ministros enviados de parte de Dios, el cual vela sobre todas nuestras acciones y palabras. El *Cumvísitatio*.

² El Apóstol, con el fin de reprimir el orgullo de sus émulo, se vió precisado en la Carta antecedente, y al fin del capítulo que precede, á decir muchas cosas, que redundaban en propia alabanza; como la experiencia le enseñaba, que sus contrarios no dejarían de oponerle, que daba sentencia en causa propia; para prevenir su acusacion, dice de esta suerte: ¿Haré yo ahora un elogio de mí mismo? ó ¿será necesario una carta de recomendacion, para que sepais quien soy yo; ó que la deis vosotros, para que lo sepan las otras Iglesias? S. *JUAN CRYSÓST.*

³ Vosotros sois para mí una carta de recomendacion, y una carta viva, que llevo yo grabada en mi corazon, y que á todo el mundo hace fe de mis trabajos, y del suceso de mi mision. Basta poner los ojos en el estado floriente en que se halla vuestra Iglesia, y que se sepa, que yo he sido vuestro Apóstol. *THEOPHILACTO.*

⁴ Toda vuestra conducta hace ver, que vosotros sois una carta, que Jesucristo ha escrito, grabando en vosotros por ministerio nuestro su vida, y su doctrina: no con tinta, como se hace en las cartas ordinarias, sino por la virtud de su Espíritu: no sobre tablas de piedra, como la antigua ley, sino en vuestros corazones, que siendo por sí mismos corazones de piedra, se han convertido por su gracia en corazones de carne, esto es, dóciles y flexibles á las impresiones del Espíritu de Dios. *S. THOMÁS.*

⁵ Si yo me glorio, de que sois mi carta de recomendacion, no es porque me atribuya á mí mismo, ó á mis fuerzas aquello, que solo Dios ha obrado en vosotros. Tal es la confianza, que tenemos en Cristo, en el cual nos gloriamos delante de Dios, reconociendo, que no somos capaces por nosotros mismos de tener, ni siquiera un solo buca pensamiento, que sea conducente para nuestra salvacion, ¿cuánto menos de querer y de hacer el bien? sino persuadiendo, que todo lo podemos con el socorro de Dios. *CONC. TRID. SES. XVI, cap. VIII.* *S. THOMÁS* observa, que de este lugar se evidencia contra los Pelagianos y Semipelagianos, que viene de Dios no solo el cumplimiento y perfeccion, mas aun el principio del bien obrar.

⁶ Esta nueva alianza ó Testamento, no consiste en la letra de la ley, que solo contiene mandamientos y amenazas, sino en la union del Espíritu Santo, que hace amar lo que manda la ley. Porque la letra de la ley, cuando está sola, es una ocasion de desobediencia, de condenacion y de muerte; mas el Espíritu Santo es un principio de vida, por la caridad que derrama en el corazon. *ROM. III, 20; IV, 15; VII, 9, 10, 11.*

7. Quod si ministratio mortis litteris deformata in lapidibus, fuit in gloria, ita ut non possent intendere filii Israël in faciem Moysi propter gloriam vultus ejus, quae evacuatur:

8. Quomodo non magis ministratio Spiritus erit in gloria?

9. Nam si ministratio damnationis gloria est: multo magis abundat ministerium justitiae in gloria.

10. Nam nec glorificatum est, quod claruit in hac parte, propter excellentem gloriam.

11. Si enim quod evacuatur, per gloriam est: multo magis quod manet, in gloria est.

12. Habentes igitur talem spem, multá fiducia utimur.

13. * Et non sicut Moyses ponebat velamen super faciem suam, ut non intenderent filii Israël in faciem ejus, quod evacuatur,

14. Sed obtusi sunt sensus eorum. Usque in hodiernum enim diem, ipsam velamen in lectione veteris Testamenti manet non revelatum, (quoniam in Christo evacuatur)

15. Sed usque in hodiernum diem, cum legitur Moyses, velamen positum est super cor eorum.

16. Cum autem conversus fuerit ad Dominum, auferetur velamen.

17. ^b Dominus autem Spiritus est: ubi autem Spiritus Domini, ibi libertas.

18. Nos verò omnes, revelatá facie gloriam Domini speculantes, in eandem imaginem

7. Y si el ministerio de muerte grabado con letras sobre piedras, fué en gloria, de manera que los hijos de Israel no podian mirar á la cara de Moyses por la gloria de su semblante, la que habia de perecer:

8. ¿Cómo no será mucho mas en gloria el ministerio del Espíritu?

9. Porque si el ministerio de condenacion fué gloria: mucho mas abunda en gloria el ministerio de la justicia.

10. Porque lo que resplandeció en esta parte, no fué glorioso á vista de la sublime gloria.

11. Porque si lo que perece, es por gloria: mucho mas es en gloria, lo que permanece.

12. Así pues teniendo tal esperanza, hablamos con mucha confianza.

13. Y no como Moyses, que ponía un velo sobre su rostro, para que los Israelitas no fijasen la vista en su cara, cuya gloria habia de perecer.

14. Por lo cual los sentidos de ellos quedaron embotados. Pues hasta el día de hoy permanecerá en la leccion del antiguo Testamento el mismo velo sin alzarse, (porque no se quita sino por Cristo)

15. Y aun hasta el día de hoy, quando leen á Moyses, el velo está puesto sobre el corazon de ellos.

16. Mas quando se convirtiere al Señor, sera quitado el velo.

17. Porque el Señor es Espíritu: y en donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.

18. Así todos nosotros registrando á cara descubierta la gloria del Señor, somos transforma-

¹ Si la promulgacion de aquella ley, que no siendo otra cosa que la letra desnuda, grabada en tablas de piedra, y que solo servia para ser á los hombres ocasion de muerte y de condenacion, no obstante esto fué acompañada de tanta gloria, que los Israelitas no podian fijar los ojos en la cara de Moyses, por el grande resplandor que despedia, bien que pasajero y poco durable, porque tal debia de ser tambien la ley que promulgaba, debiendo dar lugar al Evangelio: ¿de cual y de cuánta gloria debe ser acompañado aquel ministerio, por el que se comunica á todos los hombres la verdadera justicia, y el Espíritu de Dios?

² Porque toda la gloria, que tuvo Moyses en el Sinai, no merece comparacion con aquella divina y suprema, con que Dios ha honrado el ministerio apostólico. Aquella fué figura de esta: y lo que es una simple figura, no es verdad, si se compara con la cosa figurada. Los Griegos interpretan *en τὸν τῆς αἰῶνος, en esta parte, refiriéndolo á glorificatum est, y no á claruit.* Y así el sentido será: *Porque lo que fué tan glorioso, ni aun lo fué glorioso en esta parte.* Esto es, si se compara con la gloria de la ley evangélica.

³ La nueva alianza, que es eterna, que comenzando en este siglo tiene su perfeccion en el venidero.

⁴ Hablamos de los misterios del Evangelio con toda libertad y claridad, y sin necesidad de echar un velo, como hacia Moyses, para que los Israelitas le pudiesen mirar y hablar.

⁵ El Griego: *αἰ τὸ τὸς τὸ καταργησάντων, en el fin de lo que habia de perecer.*

⁶ Se hallan cubiertos de un velo muy espeso; porque ni conocen, ni entienden lo que veen; y como solo Jesucristo puede quitar este velo mistico de Moyses, ó la obscuridad de las figuras, pues en su persona y en su ley se ve el cumplimiento de todas ellas, y por otra parte no le quieren reconocer, es claro, que su ceguedad no proviene de la obscuridad de las figuras, como provenia la de los antiguos Israelitas, sino de su propia maldad. S. *JERÓN.*

⁷ Mas quando se convirtiere el pueblo Judaeo en el fin del mundo, y cada Israelita sea iluminado por Dios; entonces reconocerán todos á Jesucristo, en donde antes no lo vean. *ROMAN. XI, 26.*

⁸ El Señor, á quien por último se convertirán, entrando en la nueva alianza, es Espíritu; y como la nueva alianza consiste en el Espíritu de Dios, que nos hace sus hijos, los Judaeos pasarán entonces del estado de esclavos á la gloriosa libertad de hijos, no siendo ya gobernados por el temor servil, sino sirviendo á Dios por amor.

transformamur à claritate in claritatem, tan- dos de claridad en claridad en la misma imagen, quam à Domini Spiritu. como por el Espíritu del Señor¹.

CAPÍTULO IV.

Conducta de S. Pablo llena de sinceridad. El Evangelio es luz para unos, y tinieblas para otros. Tesoro en vasijas de barro. Los Apóstoles acabados de trabajos, pero llenos de esperanza. Los males de esta vida son momentáneos, los bienes de la otra eternos.

1. Ideo habentes administrationem, juxta quod misericordiam consecuti sumus, non defecimus:

2. Sed adicamus occulta dedecoris, non ambulantes in astutia, neque adulterantes verbum Dei, sed in manifestatione veritatis commendantes nosmetipsos ad omnem conscientiam hominum coram Deo.

3. Quòd si etiam opertum est Evangelium nostrum: in iis qui perierunt, est opertum:

4. In quibus Deus hujus sæculi excæcavit mentes infidelium, ut non fulgeat illis illuminatio Evangelii gloriæ Christi, qui est imago Dei.

5. Non enim nosmetipsos predicamus, sed Jesum Christum Dominum nostrum: nos autem servos vestros per Jesum:

6. Quoniam Deus, qui dixit de tenebris in-

1. Por lo cual teniendo nosotros esta administración², según la misericordia que hemos alcanzado, no desmayamos:

2. Antes desechemos los disimulos vergonzosos³, no andando en astucia⁴, ni adulterando la palabra de Dios, mas recomendándonos á nosotros mismos á toda conciencia de hombres delante de Dios⁵ en la manifestacion de la verdad.

3. Y si nuestro Evangelio aun está encubierto: en aquellos que se pierden⁶, está encubierto:

4. En los cuales el Dios de este siglo⁷ cegó los entendimientos de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del Evangelio de la gloria de Cristo⁸, el cual es la imagen de Dios⁹.

5. Porque no nos predicamos á nosotros mismos, sino á Jesucristo Señor nuestro¹⁰: y que nosotros somos vuestros siervos por Jesu:

6. Porque Dios, que dijo que de las tinieblas¹¹

1 Mas nosotros, que somos hijos de la nueva alianza, no tenemos como los Judíos un velo, que nos impida ver los misterios de la fe, y las verdades del Evangelio; antes bien contemplando por medio de la fe esta divina luz, y recibéndola, como un espejo recibe la imagen de los objetos, que se le acercan, comenzamos desde esta vida à ser transformados en la imagen de Jesucristo: y el Espíritu del Señor por un aumento de luz, y de gracia da todos los dias en nosotros una nueva pincelada, que perfecciona esta imagen hasta el dia de la eternidad, en que el retrato quedará acabado, porque lo veremos como es en sí. I JOHNS. III, 2.

2 Un ministerio tan lleno de gloria y tan elevado sobre el de Moysés.

3 *Ocultia dedecoris* es groserico, en lugar de *occulta dedecora*. Y con esto indica los artificios, que empleaban los falsos apóstoles, para desacreditar al santo, à fin de ganar concepto entre los hombres, y de dar curso à su falsa doctrina.

4 No ocultando bajo la apariencia de un falso velo la ambicion y la avaricia.

5 Para que delante de Dios puedan dar testimonio de todo esto.

6 Porque oponiendo la malicia de su corazon, y la perversidad de sus costumbres à las verdades, que les anunciamos, no las concocen, ni las entienden; y así perecen por su culpa, cerrando voluntariamente los ojos à tanta luz.

7 El demonio, à quien Jesucristo llama *el príncipe de este mundo*. Así lo interpretan S. CYRILLO, ECRÉMENO, y STO. THOMAS. S. JUAN CHRYSÓSTOMO, y otros Padres refieren *el hujus sæculi à infidelium*, y en este caso el sentido es: *In quibus, etc., mentes infidelium hujus sæculi*; en los cuales Dios cegó los entendimientos de los incrédulos de este siglo.

8 Porque el fin del Evangelio es derramar por todo el mundo el nombre y el conocimiento de Jesucristo.

9 El Griego: *ἀρραττα, invisible*. El Apóstol en este lugar mira à Jesucristo principalmente como la imagen exterior de Dios, y considerándole por sus acciones exteriores, y en un sentido místico; esto es, por su doctrina, por sus obras, por sus virtudes, por las cuales Dios lo da à conocer à los hombres; y por relacion à esta idea, el demonio hace todo lo que puede para impedir, que los hombres apliquen su atencion à estos medios, y que crean en el Evangelio, que es el único camino para llegar al verdadero fin.

10 Esta es la prueba del v. 2. Porque no buscamos nuestra gloria, ni nuestro interés en la predicacion del Evangelio sino la gloria y el interés de Jesucristo, que predicamos. Y por lo que toca à nosotros, nos consideramos, no solo como siervos de Cristo, sino tambien vuestros; y con esta consideracion nos creemos obligados à emplearnos y dedicarnos, aunque sea à costa de nuestra vida, à procurar por todos los medios vuestra salud y remedio.

11 Antes nos hallábamos en las tinieblas, como todos vosotros: mas así como en la creacion de las cosas mandó Dios, que de las mismas tinieblas saliese la luz; de la misma manera ha resplandecido Dios en nuestros corazones,

cem splendescere, ipse illuxit in cordibus nostris ad illuminationem scientiæ claritatis Dei, in facie Christi Jesu.

7. Habemus autem thesaurum istum in vasis fictilibus: ut sublimitas sit virtutis Dei, et non ex nobis.

8. In omnibus tribulationem patimur, sed non angustiamur: aporiamur, sed non destituimur:

9. Persecutionem patimur, sed non derelinquimur: dejicimur, sed non perimus:

10. Semper mortificationem Jesu in corpore nostro circumferentes, ut et vita Jesu manifestetur in corporibus nostris.

11. Semper enim nos, qui vivimus, in morte tradimur propter Jesum: ut et vita Jesu manifestetur in carne nostra mortali.

12. Ergo mors in nobis operatur, vita autem in vobis.

13. Habentes autem eundem spiritum fidei, sicut scriptum est: " Credidi, propter quod locutus sum: et nos credimus, propter quod et loquimur:

14. Scientes quoniam qui suscitavit Jesum, et nos cum Jesu suscitabit, et constituet volenscum.

15. Omnia enim propter vos: ut gratia

resplandeciese la luz, el mismo resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.

7. Pero tenemos este tesoro¹ en vasos de barro²: para que la alteza sea de la virtud de Dios³, y no de nosotros.

8. En todo padecemos tribulacion⁴, mas no nos acongojamos: estamos en apuros⁵, mas no quedamos sin recurso:

9. Padecemos persecucion, mas no somos desamparados: somos abatidos, mas no preecemos:

10. Trayendo siempre la mortificacion⁶ de Jesu en nuestro cuerpo, para que la vida de Jesu⁷ se manifieste tambien en nuestros cuerpos.

11. Porque nosotros, que vivimos⁸, somos à cada paso entregados à muerte por Jesu: para que la vida de Jesu se manifieste tambien en nuestra carne mortal⁹.

12. De manera que la muerte obra en nosotros, mas la vida en vosotros¹⁰.

13. Pero teniendo el mismo espíritu de la fe, conforme está escrito: Crei, por lo cual hablé: nosotros tambien creemos, y por eso hablamos¹¹:

14. Estando ciertos, que el que resucitó à Jesu¹², nos resucitará tambien à nosotros con Jesu¹³, y nos colocará con vosotros¹⁴.

15. Pues todo es por vosotros¹⁵: para que la

mediante la luz de la fe, y de los misterios de Jesucristo, para que por nuestro ministerio fuesen esclarecidos otros en el conocimiento de la gloria y de la majestad de Dios, que divinamente se deja ver en Jesucristo, que es imagen de Dios, v. 4, en quien se conoce y se ve.

1 De la luz divina del Evangelio.

2 MS. *Fictivos*. En cuerpos frágiles y débiles.

3 Es el poder de Dios por el que obramos tantas maravillas en la predicacion.

4 Con mucho énfasis manifiesta, que los ministros del Evangelio por todas partes no hallaban sino aflicciones, angustias y persecuciones; pero que en medio de estas, no desmayaban, antes cobraban nuevas y mayores fuerzas con los consuelos y socorros, que recibian del cielo.

5 El Griego: *ἀπορίαι, ἀλλ' οὐς ἔσπερομεν*, dudamos, mas no desesperamos. La voz *apuro* es del verbo griego *ἀπορο*, que el autor de la Vulgata ha latinizado en este lugar, como tambien en el cap. xxvii, v. 5 del *Eclesiástico*, el substantivo *aporía*, que significa ansia, perplejidad, duda.

6 Expuestos todos los dias à mil tormentos y à la muerte, representamos en nuestros cuerpos la imagen de Jesucristo, padeciendo y muriendo. S. THOMAS.

7 Para que nuestros cuerpos, despues de haber participado de su muerte, sean tambien asociados à su vida gloriosa por la resurreccion.

8 A quienes, como à otros muchos cristianos, no se nos ha quitado aun la vida.

9 Para que se reconozca por los trabajos, que padecemos con tanta constancia en esta carne enferma y mortal, que Jesucristo vive y obra eficazmente en nosotros por su gracia. El CHRYSÓSTOMO.

10 La muerte de Jesucristo se ve vivamente representada en nosotros por la parte que nos toca de sus sufrimientos y trabajos, y su vida inmortal imprime en vosotros sus efectos por la vida espiritual, que os comunica su Espíritu.

11 Predicamos con libertad el Evangelio en medio de los mayores peligros, teniendo el mismo espíritu de fe que David, de quien son estas palabras.

12 El Griego: *τὸν κύριον Ἰησοῦν, al Señor Jesus*. — 13 El Griego: *δὲ Ἰησοῦ, por Jesus*.

14 En su gloria.

15 Los trabajos, que padecemos en el ejercicio de nuestro ministerio, los socorros y consuelos, que Dios nos da, todo es para vuestra salud.

abundans per multos in gratiarum actione, abundet in gloriam Dei.

16. Propter quod non defecimus: sed licet is, qui foris est, noster homo corrumpatur, tamen is qui intus est, renovatur de die in diem.

17. Id enim, quod in presenti est momentaneum et leve tribulationis nostræ, supra modum in sublimitate æternæ gloriæ pondus operatur in nobis,

18. Non contemplantibus nobis quæ videntur, sed quæ non videntur. Quæ enim videntur, temporalia sunt: quæ autem non videntur, æterna sunt.

gracia, que abunda por el hacimiento de gracias de muchos ¹, redunde en gloria de Dios.

16. Por tanto no desmayamos: antes aunque este nuestro hombre, que está fuera ², se debilita; pero el que está dentro ³, se renueva de dia en dia.

17. Porque lo que aqui es para nosotros de una tribulacion momentánea y ligera, engendra en nosotros de un modo muy maravilloso un peso eterno de gloria ⁴.

18. No atendiendo nosotros á las cosas que se ven, sino á las que no se ven ⁵. Porque las cosas que se ven, son temporales: mas las que no se ven, son eternas.

CAPÍTULO V.

Desee el Apóstol verse libre del destierro de esta vida, y agradar á Jesucristo, Juez de todos. Nos vino por él la reconciliacion con Dios. Y los Apóstoles son sus embaajadores.

1. Scimus enim quoniam si terrestris domus nostra hujus habitacionis dissolvatur, quod ædificationem ex Deo habemus, domum non manufactam, æternam in cælis.

2. Nam et in hoc ingemiscimus, habitacionem nostram, quæ de cælo est, superindui cupientes:

3. * Si tamen vestiti, non nudi inveniamur.

4. Nam et qui sumus in hoc tabernaculo, ingemiscimus gravati: eò quod nolimus expoliari, sed supervestiri; ut absorbeat quod mortale est, à vita.

1. Porque sabemos ¹, que si nuestra casa terrestre ² de esta morada fuere deshecha, tenemos de Dios un edificio, casa no hecha de mano ³, que durará siempre en los cielos.

2. Y por esto ⁴ tambien gemimos, deseando ser revestidos de nuestra habitacion, que es del cielo ⁵:

3. Si es que fuéremos hallados vestidos, y no desnudos ⁶.

4. Porque tambien los que estamos en este tabernáculo ⁷, gemimos agobiados: porque no queremos ser despojados, sino revestidos; para lo que es mortal, se lo sorba la vida ⁸.

1 Y así sucederá, que la grandeza del beneficio, que se comunicará á muchos por nuestro ministerio, reconocido y agradecido tambien por muchos, redundará en mayor gloria de nuestro Dios.

2 El cuerpo consumido de miserias y trabajos. — 3 El espíritu asombrado de la gracia.

4 Nos merece una gloria, cuya solidez y excelencia es infinita, eterna é incomparable. Rom. viii, 18.

5 Y así no nos lleva la atencion esto que se ve; porque todo ello dura un momento. Nuestros deseos y nuestras esperanzas aspiran solamente á aquellos bienes, que no se ven ahora, sino por los ojos de la fe, porque son sublimes, y nunca se han de acabar. S. GREGORIO MAGNO.

6 El Apóstol explica y confirma lo que ha dicho en el penúltimo versículo del capítulo precedente: que las aflicciones, que padecen los ministros del Evangelio, les producen el peso eterno de una gloria soberana é incomparable.

7 Este cuerpo mortal y corruptible.

8 Este mismo cuerpo, que despues de la resurreccion será glorioso, y para nunca mas morir ni destruirse.

9 *Et in hoc.* Y en este cuerpo gemimos. *Ó por esto*, que esperamos con ansia, andamos gimiendo y anhelando la inmortalidad.

10 Deseando no ser despojados de nuestro cuerpo, sino adornados de la inmortalidad, como de un segundo vestido. Y esto es lo que repite mas claramente en el v. 4.

11 Vestidos de buenas obras, y no en una vergonzosa desnudez.

12 En este cuerpo, como en una tienda ó pabellon.

13 *No queremos ser despojados; no quisiéramos morir:* como lo hubiéramos logrado, si Adám hubiera conservado la inocencia. Entonces la vida inmortal se hubiera como sorbido la mortalidad del cuerpo. Y así aun los grandes santos, aunque desean tanto la gloria, aborrecen y temen la muerte, como efecto y pena del pecado. Estrio.

^a Apocal. xvi, 15.

8. Qui autem efficit nos in hoc ipsum, Deus, qui dedit nobis pignus spiritus.

6. Audentes igitur sciper, scientes quoniam dum sumus in corpore, peregrinamur à Domino:

7. (Per fidem enim ambulamus, et non per speciem)

8. Audemus autem, et bonam voluntatem habemus magis peregrinari à corpore, et præsentem esse ad Dominum.

9. Et ideo contentimus sive absentes, sive præsentem placere illi.

10. * Omnes enim nos manifestari oportet ante tribunal Christi, ut referat unusquisque propria corporis, prout gessit, sive bonum, sive malum.

11. Scientes ergò timorem Domini, hominibus suademus, Deo autem manifesti sumus. Spero autem et in conscientiis vestris manifestos nos esse.

12. Non iterum commendamus nos vobis, sed occasione damus vobis gloriandi pro nobis: ut habeatis ad eos, qui in facie gloriantur, et non in corde.

13. Sive enim mente excedimus, Deo: sive sobrii sumus, vobis.

14. Charitas enim Christi urget nos: æstimantes hoc, quoniam si unus pro omnibus mortuus est, ergò omnes mortui sunt:

15. El pro omnibus mortuus est Christus:

8. Mas el que nos hizo para esto mismo, es Dios, que nos ha dado la prenda del espíritu ¹.

6. Por esto vivimos siempre confiados, sabiendo, que mientras estamos en el cuerpo ², vivimos ausentes del Señor ³:

7. (Porque andamos por fe ⁴, y no por vision)

8. Mas tenemos confianza, y queremos mas ausentarnos del cuerpo, y estar presentes al Señor ⁵.

9. Y por esto procuramos con teson, ahora estemos ausentes, ahora presentes, serle agradables ⁶.

10. Porque es necesario, que todos nosotros seamos manifestados ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba ⁷, segun lo que ha hecho, ó bueno, ó malo, estando en el propio cuerpo.

11. Ciertos pues del temor que se debe al Señor, persuadimos á los hombres ⁸, mas á Dios estamos descubiertos. Y espero que tambien estamos descubiertos en vuestras conciencias ⁹.

12. No nos alabamos de nuevo á vosotros, mas solamente os damos ocasion de gloriaros por nosotros ¹⁰: para que tengais que decir, á los que se glorian en la apariencia ¹¹, y no en el corazón ¹².

13. Porque si estáticos nos enajenamos, es para Dios ¹³: y si somos sobrios, es para vosotros.

14. Porque el amor de Cristo nos estrecha ¹⁴: considerando esto, que si uno ¹⁵ murió por todos, por consiguiente todos son muertos ¹⁶:

15. Y Cristo murió por todos: para que los

1 Dios es el que nos ha criado para este fin, que es, para hacernos inmortales é incorruptibles, dándonos su Espíritu y su gracia, como prenda y arras de esta gloria, é inmortalidad venidera. S. JEAN CRISTÓSTOMO.

2 Quiere decir de la posesion de la gloria, que no es otra cosa, que la posesion del mismo Dios.

3 Porque mientras vivimos, nos hallamos en un camino cubierto de las nubes de la fe, y no podemos gozar de la vista clara de Dios. *Conc. Fien. contra Beguardos.*

4 Para ver á Dios cara á cara en el cielo: y así ninguna cosa deseamos tanto como el morir, asegurados de que este es el único medio de poder ir á Dios.

5 En una palabra: Ni el amor de la vida, ni el temor de la muerte podrán separarnos del deseo y anhelo de servirle.

6 Lo que ha merecido, mientras ha vivido en este cuerpo mortal.

7 Y procuramos no darles motivo de queja ó escándalo.

8 Reflexionando dentro de vosotros mismos, conoceréis que nuestra conducta corresponde á lo que nos gloriamos de él.

9 Porque me tenéis por vuestro Apóstol.

10 En prendas y virtudes exteriores, como de vana elocuencia y de filosofía.

11 Y no en la fuerza del espíritu, que es toda interior.

12 Si nos alabamos con algun exceso, contando los éxtasis y visiones que recibimos de Dios, esto es para sostener el honor del ministerio; si hablamos de nosotros mismos con moderacion, es por vuestra edificacion, y por daros ejemplo. S. ACTUS.

13 El ejemplo del grande amor, que Cristo nos tuvo, nos obliga á esto. — 15 Jesucristo.

16 Concluye aqui el santo Apóstol, y supone, que si Jesucristo ha muerto, todos eran muertos por la muerte del pecado; y por consiguiente, que todos agradecidos á un beneficio tan señalado, deben mirarse como muertos á sí mismos, y obligados á vivir para Dios, y para Jesucristo. S. ACTUS.

^a Rom. xiv, 10.

ut et qui vivunt, jam non sibi vivunt, sed ei, qui pro ipsis mortuus est, et resurrexit.

16. Itaque nos ex hoc neminem novimus secundum carnem. Et si cognovimus secundum carnem Christum: sed nunc jam non novimus.

17. Si qua ergo in Christo nova creatura, vetera transierunt: ecce facta sunt omnia nova.

18. Omnia autem ex Deo, qui nos reconciliavit sibi per Christum: et dedit nobis ministerium reconciliationis.

19. Quoniam quidem Deus erat in Christo mundum reconcilians sibi, non reputans illis delicta ipsorum, et posuit in nobis verbum reconciliationis.

20. Pro Christo ergo legatione fungimur, tanquam Deo exhortante per nos. Obsecramus pro Christo, reconciliamini Deo.

21. Eum, qui non noverat peccatum, pro nobis peccatum fecit, ut nos efficeremur iustitia Dei in ipso.

1 *Vivir para sí*, es seguir su propia voluntad, ordenarlo todo á sí mismo, á su interés, á su gusto. *Vivir para Dios*, es renunciarse á sí mismo, tener por regla de sus acciones la voluntad de Dios, y ordenarlo todo á su gloria.

2 De lo que resulta, que estando obligados á no vivir sino para Jesucristo, no debemos mirar ni amar á ninguno, sino por él, y en él, sea judío, gentil, pobre, rico, sabio ó ignorante: á todos los abrazamos, y nos los estrechamos con una caridad común, como que todos han sido rescatados por su muerte. S. THOMAS.

3 Y si en otro tiempo hemos mirado al Mesías con una complacencia humana, como que era el de la nación de los Judíos, y aun hemos abusado de esta prerrogativa: al presente ya no la miramos de este modo, solamente consideramos en él la cualidad de Hijo de Dios, y de Salvador de los hombres. Otros interpretan este lugar de otro modo: Aunque hubiéramos conocido á Jesucristo según la carne en el tiempo de su vida mortal, y convidados de sus bendiciones y milagros, le hubiéramos amado entonces con afecto carnal; mas al presente le conocemos y le honramos con otro espíritu. Estas palabras parece que van dirigidas á humillar la vanidad de algunos, que por haber visto y oído á Jesucristo en la Judéa, despreciaban á S. Pablo, y á los otros ministros del Evangelio, que no le habían visto. I *Corinth.* 1, 12. CALMET.

4 Este lugar se puede explicar en dos sentidos: Si alguno ha sido hecho nueva criatura, esto es, ha sido reengendrado en Cristo por la fe, debe olvidar enteramente lo viejo, y revestirse todo de nuevo, etc. El otro: De manera que está en Cristo es una nueva criatura.

5 Que es el autor de toda esta mudanza y novedad, la cual es mayor, que la de criar el cielo y la tierra. S. AGUSTIN.

6 Que nos ha hecho sus Apóstoles, para que anunciemos al mundo la gracia de esta reconciliación.

7 Jesucristo, Dios y Hombre, reconcilió los hombres con Dios, padeciendo como hombre, y dando como Dios á sus sufrimientos un precio infinito, y proporcionado á la gravedad y maldicia del pecado. S. AGUSTIN.

8 Jesucristo en nombre de su Padre anunció la reconciliación á los hombres, y nos dejó á nosotros para que le substituyamos en el mismo oficio. Y así debéis entender, que quien os exhorta, convida, y llama á esta reconciliación, es el mismo Dios por nuestra boca y ministerio. El CANONIZADO.

9 Jesucristo, que no solamente no conocía pecado, sino que por su misma naturaleza era incapaz de concebirlo, fué tratado por su Padre, como el mismo pecado; quiere decir, como cargado de todos los pecados de todos los hombres, pues tomó sobre sí nuestros pecados, y nos revisió de su justicia. La palabra *pecado*, se toma muchas veces en la Escritura, como se puede ver en muchos lugares del *Levítico*, por la víctima, que se ofrecía por el pecado: y en este sentido se puede traducir: *Que hizo víctima por el pecado, á aquel, que no conocía pecado.*

10 Jesucristo es la causa meritoria y eficiente de la justificación de los hombres, no formal como dicen los Preteritantes.

© Isai. XLIX, 19. Apocalyp. XXI, 5.

que viven, no vivan ya para sí, sino para aquel, que murió por ellos, y resucitó.

16. Y así nosotros desde hoy mas no conocemos á ninguno según la carne. Y si conocimos á Cristo según la carne: mas ahora ya no le conocemos.

17. Pues si alguna criatura es hecha nueva en Cristo, las cosas viejas ya pasaron: hé aquí todas son hechas nuevas.

18. Y todas son de Dios, que nos reconcilió á sí por Cristo: y nos dió el ministerio de la reconciliación.

19. Porque ciertamente Dios estaba en Cristo reconciliando el mundo consigo, no imputándole sus pecados, y puso en nosotros la palabra de la reconciliación.

20. Nosotros pues somos embajadores en nombre de Cristo, como que Dios os amonesta por nosotros. Os rogamos por Cristo, que os reconcilieis con Dios.

21. Á aquel, que no había conocido pecado, le hizo pecado por nosotros, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

CAPITULO VI.

Los exhorta á que procuren conservar con el mayor esmero la gracia recibida, y les pone delante las virtudes y persecuciones de los ministros del Evangelio. Les avisa que se aparten del trato y comercio de los infieles.

1. Adjuvantes autem exhortamur ne in vacuum gratiam Dei recipiatis.

2. Ait enim: Tempore accepto exaudivi te, et in die salutis adjuvi te. Ecce nunc tempus acceptabile, ecce nunc dies salutis.

3. Nemini dantes ullam offensionem, ut non vituperetur ministerium nostrum:

4. Sed in omnibus exhibeamus nosmetipsos sicut Dei ministros in multa patientia, in tribulationibus, in necessitatibus, in angustiis,

5. In plagis, in carceribus, in seditionibus, in laboribus, in vigiliis, in jejuniis,

6. In castitate, in scientia, in longanimitate, in suavitate, in Spiritu Sancto, in charitate non ficta,

7. In verbo veritatis, in virtute Dei, per arma justitiæ à dextris, et à sinistris,

8. Per gloriam, et ignobilitatem: per infamiam, et bonam famam: ut seductores, et veraces: sicut qui ignoti, et cognitii:

9. Quasi morientes, et ecce vivimus: ut castigati, et non mortificati:

1. Y así nosotros como coadjutores, os exhortamos á que no recibais la gracia de Dios en vano.

2. Porque él dice: Te oí en tiempo agradable, y te ayudé en día de salud. Hé aquí ahora el tiempo favorable, hé aquí ahora el día de la salud.

3. No demos á nadie ocasión de escándalo, porque no sea vituperado nuestro ministerio:

4. Antes en todas cosas nos mostremos como ministros de Dios en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias,

5. En azotes, en cárceles, en sediciones, en trabajos, en viglias, en ayunos,

6. En pureza, en ciencia, en longanimitad, en mansedumbre, en Espíritu Santo, en caridad no fingida,

7. En palabra de verdad, en virtud de Dios, por armas de justicia á diestro y á siniestro,

8. Por honra y por deshonra: por infamia y por buena fama: como seductores, aunque verdaderos: como desconocidos, aunque conocidos:

9. Como muriendo, y hé aquí que vivimos: como castigados, mas no amortiguados:

1 Que la gracia, que Dios os ha hecho de llamarse al conocimiento del Evangelio, y de haceros entrar en su alianza por el Bautismo, no sea estéril en vosotros.

2 *Te oí*, esto es, *te oír*. El preferido por el futuro según costumbre de los profetas.

3 Este tiempo favorable, y este día de salud es el tiempo de la ley de gracia. S. JERÓNIMO.

4 Evitando, cuanto nos sea posible, dar ocasión de escándalo á ninguno, y principalmente á los infieles, los cuales acostumbran desacreditar la doctrina, que enseñan los predicadores, atribuyendo á aquella los vicios de estos. — 5 MS. *En majaduras*: Otros: *en plagas*.

6 En el uso y aplicación de las dones del Espíritu Santo, que son los que distinguen, y caracterizan á los verdaderos Apóstoles. — 7 MS. *No ofensa*.

8 Predicando el Evangelio en toda su pureza. Véase *cap. II*, 17, y el *IV*, 2.

9 Usando de este divino poder y eficacia, que Dios ha comunicado á sus ministros, ya para convertir á los infieles, ya para convencer, y castigar á los rebeldes.

10 Con la práctica de las virtudes cristianas, que son las armas, de que nos hemos de servir en todas las ocasiones, que se nos presenten, prósperas ó adversas.

11 La ignominia, la honra; la infamia, ó el buen nombre; el ser tenidos por hombres de verdad, ó por unos seductores; el ser tratados como personas viles y desconocidas, aunque todos nos conozcan; la aprobación, ó desprecio de los hombres, es para nosotros una misma cosa, y no nos hacen torcer un solo paso del camino derecho,

y de las obligaciones de nuestro ministerio. S. THOMAS.

12 Cada instante nos vemos en riesgo de morir, expuestos á continuos peligros, y Dios nos defiende. Este Señor permite, que seamos afligidos con los mas crueles tormentos, mas no es para hacernos morir, sino para purificarnos, para corregirnos, y para acrecentar el mérito y la corona. Vivimos como en tristeza á causa de tantas persecuciones que padecemos; mas siempre llenos de alegría por los interiores consuelos, que nos comunica. Estamos pobres, miserables, y faltos aun de lo mas necesario; mas al mismo tiempo colmamos á otros de riquezas espirituales, y de los dones del Espíritu Santo; de manera, que aunque nada poseamos en este mundo, porque todo lo

© Isai. LIX, 8. — 1 Corinth. X, 32. — 1 Corinth. IV, 1.

10. Quasi tristes, semper autem gaudentes: sicut egent, multos autem locupletantes: tanquam nihil habentes, et omnia possidentes.

11. Os nostrum patet ad vos ó Corinthii, cor nostrum dilatatum est.

12. Non angustiamini in nobis: angustiamini autem in visceribus vestris:

13. Eamdem autem habentes remunerationem, tanquam filiis dico: dilatamini et vos.

14. Nolite jugum ducere cum infidelibus. Quæ enim participatio justitiæ cum iniquitate? Aut quæ societas luci ad tenebras?

15. Quæ autem conventio Christi ad Belial? Aut quæ pars fidei cum infideli?

16. Qui autem consensus templo Dei cum idolis? Vos enim estis templum Dei vivi, sicut dicit Deus: Quoniam inhabitabo in illis, et inambolabo inter eos, et ero illorum Deus, et ipsi erunt mihi populus.

17. Propter quod exite de medio eorum, et separamini, dicit Dominus, et immundum ne tetigeritis:

18. Et ego recipiam vos: et ero vobis in Patrem, et vos eritis mihi in filios, et filias, dicit Dominus omnipotens.

hemos abandonado por amor de Jesucristo; esto no obstante, todo lo poseemos, porque nada apetecemos, y nuestra misma pobreza es nuestra verdadera y mayor riqueza. S. JEAN CALVISTRO.

1 Mi boca, ó Corinthios, hace todo el esfuerzo posible, para manifestaros los sentimientos de mi corazón, y el deseo, que tengo de que me correspondais en el afecto. Mi corazón se ensancha, y se llena de consuelo, cuando os hablo. Vosotros ocupais en él un lugar muy espacioso, al paso que no me correspondais, y que yo ocupó en el vuestro uno muy angosto y reducido. Correspondeidme pues, y dadme en vuestro corazón un lugar tan dilatado, como el que yo os doy en el mio. No os hablara yo así, si no os mirara y amara como á hijos tiernos, á quienes he engendrado en Jesucristo. Tienen estas palabras el mismo sentido, que las del cap. xii, 16. *Aunque amandoos yo mas, sea menos amado de vosotros.*

2 MS. No soades ensangostados en nos.

3 El Griego: *μη γίνεσθε ἑταίροις ἀπίστοις*, no os ayunteis á los infieles para llevar un yugo extraño. No hagais alianza con los infieles ni ajusteis con ellos algun contrato, que os pueda arrastrar á la idolatría. Algunos con S. Jerónimo son de sentir, que el santo Apóstol prohibe aqui señaladamente los matrimonios con los infieles, y que es renovacion de la ley publicada en el *Deuteronomio* xxii, 10.

4 ¿Cómo puede componerse, que habien en un mismo lugar la justicia y la iniquidad? ¿la religion verdadera y la falsa?

5 Entre un cristiano, que goza la luz del Evangelio, y un infiel, que vive en las tinieblas de la idolatría?

6 Y el demonio, y sus secuaces que son los idolatras. *Belial*, quiere decir hombre que vive sin yugo, de *beli ain*, y *hál*, yugo. En la Escritura se toma frecuentemente por un hombre impio, idolatra, sin ley.

7 MS. *O qué parte, etc.*

8 Entre vosotros, que sois el templo de Dios, y entre los idolatras, que son templo de los ídolos.

9 Este lugar á la letra habla con los Israelitas cautivos en Babilonia; y en el sentido místico, con los fieles, que están entre los idolatras.

10 Y no tengais ningun comercio con ellos, sobre todo en lo que mira á su vida profana, y á sus cultos idolátricos, y señaladamente en matrimonios.

11 Véase S. TROMAS sobre estas últimas palabras.

a II Corinth, iii, 16; vi, 19. — ó Levit. xxvi, 12. — e Isai. lvi, 11. — d Jerem. xxxi, 9.

10. Como tristes, mas siempre alegres: como pobres, mas enriqueciendo á muchos: como que no tenemos nada, mas poseyéndolo todo.

11. Nuestra boca abierta está para vosotros, ó Corinthios: nuestro corazón se ha dilatado:

12. No estais estrechos en nosotros: mas estais estrechos en vuestras entrañas:

13. Y correspondiendo igualmente, os hablo como á hijos: ensanchaos tambien vosotros.

14. No traigais yugo con los infieles. Porque qué comunicacion tiene la justicia con la injusticia? O qué compañía la luz con las tinieblas?

15. Ó qué concordia Cristo con Belial? Ó qué parte tiene el fiel con el infiel?

16. Ó qué concierto el templo de Dios con los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios vivo, como dice Dios: Que yo moraré en ellos, y andaré entre ellos, y será el Dios de ellos, y ellos serán mi pueblo.

17. Por tanto salid de medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toqueis lo que es inmundo:

18. Y yo os recibiré, y os seré Padre, y vosotros me seréis en lugar de hijos y hijas, dice el Señor todopoderoso.

CAPÍTULO VII.

La santificación del alma y del cuerpo consiste en el temor de Dios. Afliccion y consuelo del santo Apóstol. La tristeza segun Dios conduce á la verdadera penitencia. La tristeza del mundo da la muerte.

1. Has ergó habentes promissiones, charissimi, mundemus nos ab omni inquinamento carnis et spiritus, perficientes sanctificationem in timore Dei.

2. Capite nos. Neminem læsimus, neminem corrupimus, neminem circumvenimus.

3. Non ad condemnationem vestram dico. Prædiximus enim quod in cordibus nostris estis ad commoriendum, et ad convivendum.

4. Multa mihi fiducia est apud vos, multa mihi gloriatio pro vobis, repletus sum consolatione, superabundo gaudio in omni tribulatione nostra.

5. Nam et cum venissemus in Macedoniam, nullam requiem habuit caro nostra, sed omnem tribulationem passi sumus: foris pugna, intus timores.

6. Sed qui consolatur humiles, consolatus est nos Deus in adventu Titi.

7. Non solum autem in adventu ejus, sed etiam in consolatione, quæ consolatus est in vobis, referens nobis vestrum desiderium, vestrum fletum, vestram emulationem pro me, ita ut magis gauderem.

8. Quoniam etsi contristavi vos in epistola, non me penitet: et si peniteret, videns quod epistola illa (etsi ad horam) vos contristavit;

9. Nunc gaudeo: non quia contristati estis, sed quia contristati estis ad penitentiam.

1. Teniendo pues nosotros estas promesas, muy amados míos, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando nuestra santificación en temor de Dios.

2. Dadnos lugar. A nadie hemos hecho injuria, á nadie hemos pervertido, á nadie hemos engañado.

3. No lo digo para condenaros. Porque ya os dije antes de ahora, que estais en nuestros corazones, para morir, ó para vivir juntamente.

4. Tengo grande confianza de vosotros, y mucho motivo de gloriarme por vosotros, lleno estoy de consolacion, abundo sobre manera de gozo en toda nuestra tribulacion.

5. Porque aun cuando pasamos á Macedonia, ningun reposo tuvo nuestra carne: antes sufrimos toda tribulacion: combates de fuera, temores de dentro.

6. Mas Dios, que consuela á los humildes, nos consoló con la venida de Tito.

7. Y no solo con su venida, mas tambien con la consolacion, que él tuvo en vosotros, contando nuestro deseo, vuestro llanto, y vuestro zelo por mí; de manera que yo recibí mas gozo.

8. Por cuanto aunque os contristé con aquella carta, no me arrepiento: y si me arrepintiera, viendo que aquella carta os contristé (aunque por poco tiempo)

9. Ahora me gozo: no porque os contristásteis, sino porque os contristásteis para penitencia.

1 Estas son las que se contienen en los vv. 16, 17, del capítulo precedente.

2 De todo pecado, que pueda manchar tambien el cuerpo, como la lujuria, la gula, etc., y de los que se llaman espirituales, como la envidia, la soberbia, la idolatría, etc.

3 Frequentando dar nuevos aumentos á la gracia de la santificación, que hemos recibido por el Bautismo, y haciendo una vida cada día mas santa, y mas perfecta. S. ACURSIM.

4 Se alude aqui á lo que ha dicho antes en el v. 13 del cap. que precede: *Ensanchaos tambien vosotros*: Ensanchad vuestro corazón, para darnos lugar en él. Véase S. MATHEO xix, 11. Otros interpretan: Entended lo que os digo. El CURVISTRO.

5 Con máximas falsas, ó con doctrinas perversas.

6 Gastando, ó destruyendo su hacienda, ó sacándosela con engaños.

7 Como que me habeis creído capaz de cometer tales excesos. Otros: como pretendiendo acusaros de lo mismo que niego yo haber hecho. No lo digo por vosotros, sino por los falsos apóstoles.

8 Con el deseo de no separarme de vosotros, ni en muerte ni en vida. Esta es una expresión hiperbólica fundada en el ejemplo de aquellos antiguos, que se dejaban morir despues de la muerte de sus amigos.

9 Pues os hablo como un padre á sus hijos. — 10 Por vuestra sumision y por el amor que me tenéis.

11 Nuestro cuerpo. Véase el cap. ii, 13. — 12 *Actor*, xvi, 22. — 13 Contra los enemigos del Evangelio.

14 En nuestro espíritu. Otros: por lo que mira á lo interior de la Iglesia, y á las persecuciones, que la amenazan. Véase S. JEAN CALVISTRO.

15 Ó de ver al santo Apóstol, ó de obedecer en todo, y por todo á sus amonestaciones.

16 Por el escándalo, que ha sucedido en vuestra Iglesia, y por el disgusto, que me habeis ocasionado.

17 En que me quejaba de vuestra conducta.

Contristati enim estis secundum Deum, ut in nullo detrimentum patiamini ex nobis.

10. Quae enim secundum Deum tristitia est, poenitentiam in salutem stabilem operatur: saeculi autem tristitia mortem operatur.

11. Ecce enim hoc ipsum, secundum Deum contristari vos, quantum in vobis operatur sollicitudinem: sed defensionem, sed indignationem, sed timorem, sed desiderium, sed emulationem, sed vindictam. In omnibus exhibuistis vos incontaminatos esse negotio.

12. Igitur, etsi scripsi vobis, non propter eum, qui fecit injuriam, nec propter eum, qui passus est: sed ad manifestandam sollicitudinem nostram, quam habemus pro vobis.

13. Coram Deo: ideo consolati sumus. In consolatione autem nostra, abundantius magis gavisi sumus super gaudio Titii, quia refectus est spiritus ejus ab omnibus vobis.

14. Et si quid apud illum de vobis gloriatus sum, non sum confusus: sed sicut omnia vobis in veritate locuti sumus, ita et gloria nostra, quae fuit ad Titum, veritas facta est,

15. Et viscera ejus abundantius in vobis sunt, remissentis omnium vestrum obedientiam, quomodo cum timore, et tremore excerpistis illum.

16. Gaudeo quod in omnibus confido in vobis.

cia. Porque os contristásteis según Dios, de manera que ninguna pérdida habeis padecido por nosotros.

10. Porque la tristeza que es según Dios, engendra poenitencia estable para salud: mas la tristeza del siglo engendra muerte.

11. Y ved aquí, este mismo contristaros según Dios, cuanto solicitud engendra en vosotros: mas aun defensa, mas indignacion, mas temor, mas deseo, mas zelo, mas venganza. En todo os habeis mostrado puros en este negocio.

12. Y así, aunque os escribí, no lo hice por causa de aquel que hizo la injuria, ni por el que la padeció: sino por manifestar nuestra solicitud, que tenemos por vosotros.

13. Delante de Dios: y por esto nos hemos consolado. Mas en nuestra consolacion aun mas nos hemos gozado por el gozo de Tito, por cuanto su espíritu fue recreado de todos vosotros.

14. Y si en alguna cosa yo me he gloriado con él de vosotros, no me avergüenzo de ello: antes bien como todo lo que habíamos dicho de vosotros fué en verdad, así tambien el habernos gloriado con Tito, se ha hallado ser verdad.

15. Y sus entrañas están muy aficionadas á vosotros, cuando se acuerda de la obediencia de todos vosotros, de como le recibisteis con temor y con reverencia.

16. Me gozo de que tengo confianza de vosotros en todo.

1 No absolutamente por vuestra afliccion y tristeza, sino porque esta tristeza fué según Dios y por la justicia, y os condujo á un sincero arrepentimiento.

2 Por las amenazas y reprensiones de mi primera carta.

3 Son muy suaves las lágrimas de los penitentes, y mucho mas dulces, que las risas de los teatros. Sax Acustris.

4 Para corregir los abusos.

5 Deseo de darnos satisfaccion, indignacion contra el incestuoso; temor de la ira de Dios; deseo de vernos, y de que el mal se remediasse; zelo por la gloria de Dios, y un ardor increíble para que no quedase sin castigo semejante delito. Todo es prueba y confirmacion de lo que ha dicho en el v. 9.

6 Que no habeis tenido parte en la maldad de aquel incestuoso. — 7 El incestuoso.

8 Ni por vengar la honra del padre ofendido.

9 Sino para hacerlos conocer el zelo y cuidado que tengo de vuestro bien.

10 En el texto griego se leen estas palabras al fin del verso que precede.

11 El Griego: *ὅτι τὸν παρακαλεῖται ἐν τῇ παρακλήσει θεῶν*, por esto nos consolamos en vuestro consuelo.

12 Al que estando muy afligido por vuestros males habeis restituido la alegría y la vida.

13 Haciendo presente vuestra piedad, vuestra sumision, y el respeto que habeis tenido á Dios, y á mí, que soy su ministro.

14 Os muestra un afecto mucho mas entrañable.

15 Con un afecto lleno de temor y de respeto, como el que deben tener los hijos á los padres. El Chrysóstomo.

16 De que sin temor de ofenderos os puedo amonestar, corregir y demandar libremente cuanto quiera. *Ταπεινωτο*. Con esto se abre camino para lo que les encarga en el capítulo siguiente.

a 1 Petr. II, 19.

CAPÍTULO VIII.

Exhorta á los Corintios, á que imitando á los Macedonios, socorran con sus limosnas á los de Jerusalem en cuanto les sea posible. El Apóstol quiere un testimonio de su fidelidad en dispensar las limosnas de las Iglesias.

1. Notam autem facimus vobis, fratres, gratiam Dei, quae data est in Ecclesiis Macedoniae:

2. Quod in multo experimento tribulationis abundantia gaudii ipsorum fuit, et altissima paupertas eorum abundavit in divitiis simplicitatis eorum:

3. Quia secundum virtutem testimonium illis reddo, et supra virtutem voluntarii fuerunt,

4. Cum multa exhortatione obsecrantes nos gratiam, et communicationem ministerii, quod fit in sanctis.

5. Et non sicut speravimus, sed semetipsos dederunt primum Domino, deinde nobis per voluntatem Dei,

6. Ita ut rogemus Titum, ut quemadmodum cepit, ita et perficiat in vobis etiam gratiam istam.

7. Sed sicut in omnibus abundatis fide, et sermone, et scientia, et omni sollicitudine, insuper et charitate vestra in nos, ut et in hac gratia abundetis.

8. Non quasi imperans dico: sed per aliorum sollicitudinem, etiam vestrae charitatis ingenium bonum comprobans.

1. Asimismo, hermanos míos, os hacemos saber la gracia de Dios, que ha sido dada en las Iglesias de la Macedonia:

2. Como en grande prueba de tribulacion tuvieron ellos abundancia de gozo, y su profunda pobreza abundó en riquezas de su benignidad:

3. Porque yo les doy testimonio, que según sus fuerzas, y aun sobre sus fuerzas han sido voluntarios,

4. Rogándonos con mucha instancia, que comunicásemos la gracia y servicio, que se hace para los santos.

5. Y no como lo esperábamos, mas aun se dieron á sí mismos, primero al Señor, y despues á nosotros por voluntad de Dios.

6. De manera que rogamos á Tito, que así como comenzó, así tambien acabe en vosotros esta gracia.

7. Para que como en todo abundais en fe, y en palabra, y en ciencia, y en toda diligencia, y además en el afecto que nos tenéis, así tambien abundeis en esta gracia.

8. No lo digo como quien manda: mas por la solicitud acerca de los otros, y tambien para experimentar la buena índole de vuestra caridad.

1 Así llama la generosidad con que los Macedonios, y principalmente los de Thesalónica y los de Philippos habian socorrido á los pobres de Jerusalem; porque todo el bien que hacemos viene de la gracia del Señor.

2 Act. xvii, 20, 21; xvii, 5, 6.

3 Benignidad ó simplicidad en el ejercicio de la caridad. *Roman. xii, 8*. Las persecuciones los han reducido á una extremada pobreza; mas esto no ha impedido, que aun sobre sus facultades hayan dado muestras de sus entrañas benignas y compasivas, socorriendo largamente á sus hermanos, hasta vender á este fin sus fondos, como se explica en el texto griego. Con grande prudencia pone el santo Apóstol delante de los ojos de los Corintios que eran ricos, el ejemplo de la liberalidad de los Macedonios pobres y perseguidos. *S. Thon.*

4 La fuerza de la verdad es la que me obliga á dar este testimonio de su generoso corazón.

5 Voluntarios en dar las limosnas.

6 Que quisiésemos tomar á nuestro cuidado el llevarles las limosnas. El Griego: *διεσπασίμα*, que nosotros recibimos; y el latino lo aplicó á la palabra *communicationem*; porque no podía comunicar la limosna, si no la habia recibido.

7 Y han hecho mucho mas de lo que esperábamos. ¿Qué podíamos esperar de los que veíamos reducidos al extremo?

8 Para que dispusiésemos de ellos y de sus bienes, como nos pareciese conforme á la voluntad de Dios, á quien se habian ofrecido enteramente.

9 Esto nos movió á que suplicásemos á Tito, que continuase haciendo las colectas, que comenzó entre vosotros. El Chrysóstomo.

10 Socorriendo liberalmente á vuestros hermanos.

11 No pretendo con esto poneros un precepto, porque vosotros no lo necesitais, cuando se trata de hacer bien á vuestros prójimos; quiero solamente hacer una prueba de la sinceridad de vuestra caridad proponiéndos el ejemplo de otros.

12 El Griego: *τὸ γνήσιον*, lo sincero.

9. Scitis enim gratiam Domini nostri Jesu Christi, quoniam propter vos egenus factus est, cum esset dives, ut illius inopiam vos divites essetis.

10. Et consilium in hoc do: hoc enim vobis utile est, qui non solum facere, sed et velle cepistis ab anno priore:

11. Nunc verò et factio perficite: ut quem admodum promptus est animus voluntatis, ita sit et perficiendi ex eo, quod habetis.

12. Si enim voluntas prompta est, secundum id, quod habet, accepta est, non secundum id, quod non habet.

13. Non enim ut aliis sit remissio, vobis autem tribulatio, sed ex aequalitate.

14. In presentí tempore vestra abundantia illorum inopiam suppleat: ut et illorum abundantia vestra inopie sit supplementum, ut fiat aequalitas, sicut scriptum est:

15. Qui multum, non abundavit: et qui modicum, non minoravit.

16. Gracias autem Deo, qui dedit eandem sollicitudinem pro vobis in corde Titi,

17. Quoniam exhortationem quidem suscepit: sed cum sollicitior esset, suá voluntate profectus est ad vos.

18. Misimus etiam cum illo fratrem, cuius

1 Por su naturaleza divina.

2 Por su encarnacion, por la que tomó sobre sí todas nuestras miserias.

3 MS. Por la su pobreza. Ganándose por sus méritos los tesoros de la gracia, de la justicia y de la gloria eterna.

4 No os lo mando como Apóstol, os lo aconsejo como amigo, y como una cosa que os es muy útil, y que no solo comenzásteis á hacer ya el año pasado, sino que mostrásteis en ella el mayor empeño y solicitud, aun antes que yo lo insinuase, y que lo intentasen los de Macedonia.

5 No os contentéis pues con vuestros buenos deseos, no hasta que queráis; es necesario que lo reduzcáis á obra.

6 Quanto mayor es el fervor de caridad con que se da el socorro, tanto mayor es el mérito, el cual nace de aquella. THEODORETO.

7 No quiero yo decir con esto, que vosotros os reduzcáis á una suma estrechez y miseria, y que hagáis ricos á los de Jerusalem con vuestras limosnas; lo que pretendo, es que no se vean los unos abundar de todo lo necesario, y los otros faltos aun de lo mas preciso para vivir. Sobre los que dan todo lo que tienen por Cristo, véase Sro. TROMAS.

8 Para que las oraciones y ruegos de los santos, á quienes hubiéreis socorrido con vuestras limosnas, os ganen por fruto de ellas los bienes espirituales de la otra vida.

9 Igualdad en los bienes temporales, repartiéndolos entre los pobres; y en los bienes espirituales, que los pobres os comunicarán por medio de sus oraciones. Y esto profesamos tambien por aquellas palabras del simbolo: *Crea la comunión de los santos.*

10 Exod. xvi, 18. Los que recogían mayor porción de maná, no hallaban mas que los que habían recogido menos. A este modo quiere Dios, que en el uso de los bienes presentes, ninguno retenga injustamente lo superfluo, ni quede privado de lo necesario. S. JEAN CRISTÓSTOMO.

11 Gracias á Dios, que ha excitado el zelo de TITO, para que por nuestro bien y provecho se aplique á esta buena obra, alentándonos con sus exhortaciones y con su ejemplo á perfeccionarla.

12 De que pasase á vosotros, pero no necesitaba de que se lo regásemos, porque él mismo lo deseaba por su caridad para con nosotros.

13 MS. Un Freyle. Casi todos los antiguos con SAN JERÓNIMO creen que fué S. Lucas: otros, Syllas, y otros

a Exod. xvi, 18

9. Porque sabeis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que siendo rico ¹, se hizo pobre ² por amor vuestro, á fin de que vosotros fúeis ricos por su pobreza ³.

10. Y os doy consejo en esto ⁴: porque esto es lo que os cumple; puesto que no solo lo comenzásteis á hacer, mas ya tuvisteis el designio desde el año pasado:

11. Pues ahora cumplido de hecho ⁵: para que asi como la voluntad está pronta para quererlo, asi tambien lo esté para cumplirlo de aquello que tenéis.

12. Porque si la voluntad está pronta, segun aquello que tiene es accepta, no segun aquello que no tiene ⁶.

13. No que los otros hayan de tener alivio ⁷, y vosotros quedeis en estrechez, sino que haya igualdad.

14. Al presente vuestra abundancia supla la indigencia de aquellos: para que la abundancia de aquellos sea tambien suplemento á vuestra indigencia ⁸, de manera que haya igualdad ⁹, como está escrito ¹⁰:

15. Al que mucho, no le sobró: y al que poco, no le faltó.

16. Y gracias á Dios, que puso en el corazon de Tito ¹¹ el mismo cuidado por vosotros,

17. Porque en verdad recibió la exhortación ¹²: mas estando él muy solícito, de su voluntad se partió para vosotros.

18. Enviamos tambien con él al hermano ¹³,

laus est in Evangelio per omnes Ecclesias:

19. Non solum autem, sed et ordinatus est ab Ecclesiis comes peregrinationis nostrae in hanc gratiam, qui ministratur a nobis ad Domini gloriam, et destinatam voluntatem nostram:

20. Evitantes hoc, ne quis nos vituperet in hac plenitudine, quae ministratur a nobis.

21. Providemus enim bona non solum coram Deo, sed etiam coram hominibus.

22. Misimus autem cum illis et fratrem nostrum, quem probavimus in multis saepe sollicitum esse: nunc autem multo sollicitiorem, confidentiam mutat in vos,

23. Sive pro Tito, qui est socius meus, et in vos adiutor, sive fratres nostri, Apostoli Ecclesiarum, gloria Christi.

24. Ostensionem ergo, quae est charitatis vestrae, et nostrae gloriae pro vobis, in illis ostendite in faciem Ecclesiarum.

cuya alabanza es en el Evangelio por todas las Iglesias:

19. Y no tan solamente esto, sino que las Iglesias nos le dieron ¹ por compañero de nuestra peregrinacion para esta gracia ², de que nos encargamos para gloria del Señor, y para mostrar nuestra pronta voluntad ³:

20. Evitando que nadie nos pueda censurar en esta abundancia ⁴, de que somos los administradores.

21. Porque procuramos lo honesto ⁵, no solamente delante de Dios, sino tambien delante de los hombres.

22. Enviamos asimismo con ellos á nuestro hermano ⁶, al cual muchas veces hemos experimentado diligente ⁷: mas ahora lo será mucho mas por la grande confianza que tenemos en vosotros ⁸.

23. Ya sea por Tito ⁹, que es mi compañero y coadjutor para con vosotros, ya sean nuestros hermanos, que son legados de las Iglesias, gloria de Cristo.

24. Pues manifestad para con ellos ante la faz de las Iglesias la muestra de vuestro amor, y de que sois nuestra gloria ¹⁰.

CAPÍTULO IX.

Que se debe dar con alegría y liberalidad. El que siempre poco, cogera poco. Dios es glorificado por los que dan y por los que reciben las limosnas.

1. Nam de ministerio, quod fit in sanctis, ex abundanti est mihi scribere vobis.

2. Scio enim promptum animum vestrum: pro quo de vobis glorior apud Macedones.

1. Porque de la administracion que se háce para los santos ¹, por demás me es escribros ².

2. Porque conozco la prontitud de vuestro corazon: de la cual me glorio yo delante de los

S. Bernabé, Apolo, y aun Juan Marcos. El Cuartacero favorece esta opinion. Y parece á algunos, que ya estaba entonces escrito el Evangelio de san Lucas, y extendido por muchas Iglesias.

1 El santo Apóstol, para quitar toda ocasion de desconfianza y de escrupulo, dejaba á las Iglesias la libertad de elegir los ministros que le habian de acompañar, para recoger y conducir las limosnas. I Corinth. xvi, 3.

2 Para recoger y conducir esta limosna para los pobres de Jerusalem.

3 Que estamos prontos y dispuestos á concurrir de buena voluntad á todas las obras de caridad.

4 Sabemos que un ministro de Cristo debe estar muy distante de toda sombra de sospecha de interés ó de codicia; y por esto no extralucis, que tome todas estas precauciones, cuando se me confían sumas de consideracion, para que yo las distribuya. THEODORETO.

5 El Griego: *καλά*; cosas honestas: de tal manera, que no solo merezca la aprobacion de Dios, sino tambien la de los hombres.

6 Se cree, que fué Apolo, el que estuvo encargado de la instruccion de los fieles de Corinto. I Corinth. iii, 6. Sro. TROMAS. Otros pretenden, que fué Syllas, y otros otro. ESTIO.

7 MS. *Aguzado, é irreponechable.* — 8 Que tiene Tito, ó que tengo yo de vosotros.

9 Os encomiendo tambien á Tito muy encarecidamente. Os encomiendo igualmente á nuestros hermanos, que son los Apóstoles de las Iglesias, á quienes las Iglesias han diputado para recoger las limosnas, y los instrumentos de que Dios se sirve para aumentar su gloria.

10 Y dad á todos los fieles una prueba inevitable de que tenéis entrañas compasivas para acudir á las necesidades de vuestros hermanos; y asimismo que no han sido sin fundamento los grandes elogios que yo he hecho de vosotros.

11 Para los fieles de Jerusalem. — 12 MS. *No me us callera enviar carta.*

a Roman. xii, 17.

Quoniam et Achaia parata est ab anno praeterito, et vestra emulatio provocavit in plurimos.

3. Misi autem fratres: ut ne quod gloriamur de vobis, evacuetur in hac parte, ut (quemadmodum dixi) parati sitis:

4. Ne cum venerint Macedones mecum, et invenerint vos imparatos, erubescamus nos (ut non dicamus vos) in hac substantia.

5. Necessarium ergo existimavi rogare fratres, ut praeviant ad vos, et praeparent promissam benedictionem hanc paratam esse sic, quasi benedictionem, non tanquam avaritiam.

6. Hoc autem dico: Qui parat seminat, parat et metet: et qui seminat in benedictionibus, de benedictionibus et metet.

7. Unusquisque prout destinavit in corde suo, non ex tristitia, aut ex necessitate: ^a hilarem enim datorem diligit Deus.

8. Potens est autem Deus omnem gratiam abundare facere in vobis: ut in omnibus semper omnem sufficientiam habentes, abundetis in omne opus bonum,

9. Sicut scriptum est: ^b Dispensit, dedit pauperibus: iustitia ejus manet in saeculum saeculi.

10. Qui autem administrat semen seminanti: et panem ad manducandum praestabit, et multiplicabit semen vestrum, et auget incrementa frugum justitiae vestrae:

11. Ut in omnibus locupletati abundetis in

Macedonios. Porque Achaya ^a está pronta desde el año pasado, y vuestro zelo ^b ha alentado á muchísimos.

3. Y he enviado á los hermanos: para que lo que nos gloriamos acerca de vosotros ^c, no deje de tener efecto en esta parte, para que estéis prevenidos ^d, como lo he dicho:

4. No sea que cuando vinieren los de Macedonia conmigo, y os hallen desprevenidos, tengamos que avergonzarnos nosotros, por no decir vosotros por esta causa ^e.

5. Por tanto, he creído que era necesario rogar á los hermanos, que vayan antes á vosotros, y apronten la bendición ya prometida, así como bendición, y no como avaricia ^f.

6. Y digo esto: Que quien escasamente siembra, también segará escasamente ^g: y el que siembra en bendiciones, de bendiciones también segará.

7. Cada uno, como propuso en su corazón, no con tristeza, ni como por fuerza ^h: porque Dios ama al que alegremente da ⁱ.

8. Y poderoso es Dios para hacer abundar en vosotros toda gracia ^j: para que estando siempre abastecidos en todo, abundéis para toda obra buena,

9. Así como está escrito: Derramó, dió á los pobres: su justicia permanece en el siglo del siglo ^k.

10. Y el que suministra simiente al sembrador, dará también pan para comer ^l, y multiplicará vuestra simiente, y aumentará los acrecimientos ^m de los frutos de vuestra justicia:

11. Para que enriquecidos en todas cosas ⁿ,

¹ Cuya capital era Corinto. — ² Vuestro ejemplo movió á muchos.

³ Dando mil alabanzas á vuestra caridad. — ⁴ Tened prontas y recogidas las limosnas.

⁵ El Griego: *ἐν τῇ ἐπιτορᾷ τῆς καλλιότητος. ἢ πίστης*. Significa la naturaleza de una cosa; y en este sentido se puede trasladar: *En esta especie de gloria que he tenido*. Significa también *confianza* ú *osadía*, *arrogancia*, y así el sentido será: *Para que no tengamos que cubrirnos de vergüenza, viendo que tan confiadamente os hemos alabado por vuestra caridad*.

⁶ MS. *E non cuemo escassedit*. Un don de voluntaria liberalidad, y no como si por fuerza se sacase de entre las manos de gente avara.

⁷ Quiere decir, el que da poco, pudiendo dar mucho: porque el que teniendo poco, da de buena voluntad lo poco que tiene, da mucho. MARC. XII. 43, 44.

⁸ MS. *Ni cuemo si lo diesset á amidos*.

⁹ Cada uno dé con buen afecto aquello que pueda, no por respetos humanos, no con pena y como por fuerza, sino con generosidad de corazón, y con sincera alegría; porque lo que se da de esta manera, es lo que merece la aceptación divina. ECL. XXXV. 11. Y S. AGUSTIN *in Psalm. XLII* dice: Si diste triste el pan, el pan y el mérito perdiste.

¹⁰ De toda suerte de bienes espirituales y temporales, de manera que teniendo lo necesario para vivir y manteneros, os sobre todavía mucho para ejercitar con los pobres toda suerte de obras de caridad. El CANTONIANO.

¹¹ La recompensa que se dará á su caridad, será eterna, y durará para siempre.

¹² Derramará una abundante bendición sobre vuestros bienes y cosechas. El santo Apóstol no separa las bendiciones espirituales de las temporales: dando en esto á entender, que la limosna, lejos de empujear al que la hace, atrae sobre él y sobre todo lo que posee las bendiciones del cielo, para que crezca y se multiplique, y tenga con que hacerlas nuevas y mayores. SVO. THOMAS.

¹³ MS. *Los acrecimientos*. — ¹⁴ De bienes espirituales y temporales.

^a ECL. XXXV. 11. — ^b Psalm. CXL. 9.

omnem simplicitatem, quae operatur per nos gratiarum actionem Deo.

12. Quoniam ministerium hujus officii non solum supplet ea, quae desunt sanctis, sed etiam abundat per multas gratiarum actiones in Domino.

13. Per probationem ministerii hujus, glorificantes Deum in obedientia confessionis vestrae, in Evangelium Christi, et simplicitate communicationis in illos, et in omnes,

14. Et in ipsorum obsecratione pro vobis, desiderantium vos propter eminentem gratiam Dei in vobis.

15. Gratias Deo super inenarrabili dono ejus,

abundeis in toda sinceridad ^a, la cual hace que por nosotros sean dadas gracias á Dios ^b.

12. Porque la administración de esta ofrenda no solamente suple lo que á los santos falta ^c, sino que abunda también en muchas acciones de gracias al Señor,

13. Por la experiencia de este servicio, dando gloria á Dios por la sumisión que mostráis al Evangelio de Cristo ^d, y por la sinceridad de vuestra comunicación con ellos y con todos ^e,

14. Y en la oración que hacen por vosotros, los cuales os aman de corazón ^f á causa de la eminente gracia de Dios que hay en vosotros.

15. Gracias sean á Dios por su don inefable ^g.

CAPÍTULO X.

Comienza á explicar cual es su potestad, y las fatigas y trabajos que ha tolerado por reprimir el orgullo de los falsos apóstoles, los cuales calumniándole impedían el fruto de su predicación.

1. Ipse autem ego Paulus obsecro vos per mansuetudinem, et modestiam Christi, qui in facie quidem humilis sum inter vos, absens autem confido in vobis.

2. Rogo autem vos ne praesens audeam per eam confidentiam, qua existimor audere in quosdam, qui arbitrantur nos tanquam secundum carnem ambulemus.

3. In carne enim ambulantes, non secundum carnem militamus.

1. Mas yo mismo Pablo ^a os ruego por la mansuedumbre y modestia de Cristo ^b, yo, que cuando estoy entre vosotros me muestro humilde, mas ausente soy osado con vosotros ^c.

2. Os ruego pues, que cuando estuviere presente, no me vea obligado á usar con libertad de la osadía, que se me atribuye ^d contra algunos, que nos juzgan como si anduviésemos segun la carne.

3. Porque aunque andamos en carnes ^e, no militamos segun la carne ^f.

¹ Os empleéis con corazón sincero en todo género de obras de caridad.

² Lo cual nos excita y mueve á dar á Dios muy rendidas gracias, por haberos dado tan buena voluntad.

³ No solamente es útil para consolar y aliviar á los santos en sus urgencias y necesidades; sino que hace que los fieles de Jerusalén que las reciben, den á Dios multiplicadas y rendidas acciones de gracias.

⁴ El cual encarga mucho que se practiquen estas obras de misericordia con nuestros prójimos. Por lo que la limosna se puede llamar la profesión de la religion cristiana. El CANTONIANO.

⁵ MS. *E per la simplezza de la comunalidad in ellos, é in todos*. Sinceridad de comunicacion, es lo mismo que comunicacion sincerísima, abundantísima.

⁶ El PAGANO. Otros: *Desean ardientemente veros, y desean teneros á su lado* para disfrutar de la amable compañía de unos hombres, á quienes Dios ha adornado de una fe y caridad tan grande.

⁷ THOMAS y otros sienten que este don inefable, de que habla aquí el santo Apóstol, es el que hizo Dios al mundo, dándole á su Unigénito. Otros con S. AGUSTIN lo entienden del don de la caridad, que en la realidad es inefable; porque no se pueden explicar con palabras los frutos y bendiciones inestimables, que granjea al hombre. Con este bellísimo epíteto llama S. PABLO esta admirable exhortación á la caridad; y esta sola virtud cristiana, es la que puede hacer felices á los hombres y á los pueblos.

⁸ Yo mismo, que soy vuestro Apóstol. — ⁹ MS. *E per el atemperamiento de Christo*.

¹⁰ Soy osado, y atrevido, empleando toda mi autoridad con vosotros. S. PABLO da principio á su apología contra los falsos apóstoles, que le desacreditaban. Lo que dice hablando á los Corintios, no se dirige á toda su Iglesia, sino á algunos que se habían dejado engañar de los falsos apóstoles enemigos de S. PABLO. De estos, que por la mayor parte eran hebreos, unos, que eran los que no se habían convertido, le movían descubiertas y furiosas persecuciones; y otros, que habían abrazado la fe, procuraban desacreditarle con ocultas calumnias, envidias, murmuraciones, etc. No pudiendo sufrir, que siendo hebreo como ellos, publicase con tanta libertad que no era ya necesaria la observancia de la ley de Moisés.

¹¹ El Griego: *ἡ λογισμὸν ἐπινοῶν ἐν τοῖς*, que pienso emplear contra algunos que me acusan, de que mio gobierno por las máximas de una prudencia y política toda humana.

¹² Vivimos en un cuerpo mortal.

¹³ No mostramos cobardía ni flaqueza para combatir á los hombres carnales.